

EVALUACIÓN DOCENTE MEDIANTE DOS CUESTIONARIOS DE OPINIÓN DE LOS ALUMNOS, COMO MECANISMO DE FORMACIÓN

BLANCA DE LA LUZ FERNÁNDEZ HEREDIA / EDITH JIMÉNEZ RÍOS
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

RESUMEN: Es un hecho comúnmente aceptado que mejorar la enseñanza debe traducirse en cambios de actuación del profesorado para que su actividad docente sea más efectiva. A este respecto, diversas investigaciones (Alonso y Pardo, 2006; Elliot, 2005), han demostrado que las pautas de actuación docente en el aula influyen de manera directa en el aprendizaje y la motivación de los estudiantes. Pero ¿cómo determinar si la enseñanza que realiza el profesor cumple con los requisitos de una práctica de calidad? Responder a esta pregunta conduce al objetivo de este trabajo: analizar los resultados obtenidos de la aplicación de dos cuestionarios de opinión estudiantil sobre la efectividad de la enseñanza, que permita realizar una reflexión que posibilite mejorar la docencia universitaria. La muestra fueron 16 profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana, realizando un estudio descriptivo empleando dos cuestionarios: Escala de Opinión Estudiantil del Desempeño Docente y el Cuestionario de Clima Motivacional de Clase. Los resultados obtenidos manifiestan que los profesores poseen el conocimiento académico requerido, pero desconocen

cómo impartirlo; emplean como estrategia didáctica fundamental la participación en clase, pero dejan de lado el uso frecuente de ejemplos y la explicación paso a paso en temas complejos. A partir de los resultados, se concluye que los cuestionarios son únicamente una medida que muestra la opinión de los estudiantes acerca de la calidad de la instrucción, pero que de ninguna manera deben de emplearse como único instrumento que cubre todas las manifestaciones de una actividad tan compleja como la docencia.

PALABRAS CLAVE: Evaluación docente, Práctica educativa, Motivación y aprendizaje, Estrategias didácticas, Formación docente.

Introducción

Hace algunas décadas, cuando se hablaba de evaluación se pensaba solamente en el aprendizaje de los alumnos, que a menudo constituía la única vía para analizar sólo los “errores” del acto educativo, pero también era la “pieza clave” del sistema instruccional, ya que permite el control, el orden y la calificación de los alumnos (Zabalza, 1993).

En México, la evaluación se ha venido implementando gradualmente, sobre todo en los espacios institucionales, pues cada vez cobra más fuerza la tendencia que induce a evaluar a las personas, las acciones, los programas, los centros, o los sistemas, para determinar e instrumentar medidas que mejoren lo evaluado. En el ámbito educativo contemporáneo, los procesos de ajuste e innovación pedagógica deberán estar precedidos de manera ideal por una constante y rigurosa actividad evaluadora.

Siendo un hecho comúnmente aceptado que la mejora de la enseñanza pasa por la mejora del profesorado, una mejora que se debe traducir en cambios en su forma de actuar en la clase, de modo que su actividad docente sea más efectiva, ¿qué tipo de evaluación docente podría apoyar al profesorado para que conozca y reflexione acerca de su práctica docente, que le permita, por un lado, conocer sus fortalezas y por otro, las debilidades que requiera mejorar para poder implementar los cambios que sean necesarios para que su actuación docente sea más efectiva al propiciar en los estudiantes aprendizajes significativos?

Considerando, por otra parte, que una de las metas más importantes de la educación es contar con profesores de calidad cuyo propósito sea promover aprendizajes que tengan sentido y sean funcionales para los estudiantes, se han desarrollado muchas y muy diversas estrategias de evaluación docente. Sin embargo, existen pocos trabajos en los que se señalen las características de estos instrumentos respecto de su pertinencia, la confiabilidad de los procedimientos y la forma en la que se utilizan los resultados (Díaz-Barriga, 2004; Luna, 2003).

Actualmente, la evaluación de la docencia con base en los cuestionarios de opinión de los estudiantes, es reconocida como la estrategia de evaluación con mayor reconocimiento conceptual y empírico acumulado en el contexto universitario. Los principales propósitos asociados a su utilización se relacionan con medidas de la efectividad de la enseñanza en la toma de decisiones administrativas, con el diagnóstico y

retroalimentación sobre la enseñanza. Estos propósitos obedecen a dos visiones que Zabalza (1993) considera como opuestas: una orientada al control y la otra al perfeccionamiento; la primera se refiere a la toma de decisiones labores y salariales asociados a programas de estímulos del personal docente, que se traduce en una supervisión más o menos estricta del trabajo magisterial con un carácter que puede llevar a ser fiscalizador; en cambio, la evaluación orientada al perfeccionamiento, considera el desarrollo individual del profesor, su crecimiento profesional, reconociéndose como una evaluación formativa encargada de identificar aspectos que se puedan mejorar y guiar las acciones para hacerlo.

Contenido

Ubicados en este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar los resultados obtenidos de la aplicación y uso de dos cuestionarios de opinión estudiantil sobre la efectividad de la enseñanza, a fin de realizar una reflexión respecto de su utilización que posibilite la mejora de la docencia universitaria en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), de la ciudad de Morelia, Michoacán.

En la Facultad de Psicología de la UMSNH, se ha implementado un proceso de evaluación docente utilizando dos cuestionarios: la Escala de Opinión Estudiantil del Desempeño Docente (EsOEDD) (De la Vega, Fulgencio y Jiménez, 2010) y el Cuestionario de Clima Motivacional de Clase (CMCQ) (Fernández, 2009).

Ambos cuestionarios reflejan una aproximación tradicional sobre la evaluación docente, ya que recopilan información de la opinión de los estudiantes sobre la actuación de sus profesores. Los propósitos de su utilización se indican a partir de las siguientes características:

1. Contienen preguntas asociadas a la planeación didáctica, planteamiento de problemáticas para lograr el aprendizaje significativo, motivación y evaluación del aprendizaje, estrategias de enseñanza, relación profesor-alumno, así como el dominio de los saberes de la disciplina.
2. Su forma de aplicación sigue una metodología tratando de controlar diferentes factores, tales como: la confidencialidad de las respuestas y los usos que se le darán a los resultados.

3. Existe una forma sistemática de entrega de resultados a los profesores, de manera individual, con fines de diagnóstico y retroalimentación.

4. Se articula con procesos formativos, ya que la información que se obtiene permite indagar sobre las fortalezas y debilidades de aquellos factores que presenta el profesor en su práctica docente.

5. El análisis de la información que se lleva a cabo aporta con detalle los parámetros con los que se puede comparar el puntaje, el nivel de desempeño del docente de acuerdo al modelo teórico bajo el cual fue creado el instrumento, el grupo que está evaluando, la asignatura en la que se evalúa, así como el número de alumnos que evalúan.

Metodología

Empleando un estudio descriptivo, se utilizaron dos cuestionarios de opinión estudiantil sobre el desempeño de los profesores de la Facultad de Psicología de la UMNSH. Los cuestionarios empleados fueron:

1. Escala de Opinión Estudiantil del Desempeño Docente (EsOEDD). Este instrumento fue desarrollado en el marco de un proyecto de investigación avalado por la Coordinación de Investigación Científica (2010) de la misma universidad. Consta de 29 reactivos con cuatro opciones de respuesta agrupados en 4 factores: Motivacional, Didáctico-pedagógico, Autoritario y Disciplinar, evaluando cuatro factores o dimensiones del desempeño docente: Disciplinar, Didáctico-pedagógico, Motivacional y Relación-maestro alumno.

2. El Cuestionario de Clima Motivacional de Clase (CMCQ) fue diseñado para evaluar dieciséis patrones de estrategias de enseñanza (Ver fig. 1). De acuerdo al modelo teórico del Clima Motivacional de Clase, estas estrategias pueden afectar positivamente la motivación de los estudiantes en el aprendizaje. Consta de 32 reactivos, con una escala de tipo Likert de cinco opciones de respuesta que va de "totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo". Fue diseñado para aplicarse a estudiantes de Secundaria y Bachillerato, en donde obtuvo una adecuada confiabilidad: un Alfa de Crombach de 0.91 ($\alpha=0.91$) para el primer estudio; y un Alfa de Crombach de 0.94 ($\alpha=0.94$) para el segundo. Realizándose una adaptación para estudiantes Universitarios a través de un proyecto de investigación autorizado

por la Coordinación de Investigación Científica de la Universidad Michoacana (2011), en donde el Cuestionario obtuvo un Alfa de Crombach de 0.92 ($\alpha=0.92$). El CMCQ posee una adecuada validez predictiva y se ha venido utilizando en diferentes estudios de investigación, lo que le ha permitido seguirse validando en cada uno de los trabajos en que ha sido empleado.

Ambos cuestionarios se integran en la fase I de diagnóstico del desempeño docente, de un proyecto de investigación general denominado "Análisis de la práctica educativa como mecanismo de evaluación y formación de profesores de Psicología de la Universidad Michoacana", aprobado por la Coordinación de Investigación Científica (2012-2103). El ESOeDD, se aplica en la Facultad de Psicología de la UMSNH de manera semestral desde el 2010; y el CMCQ se aplicó para efectos del proyecto que se está llevando a cabo, ya que propone un modelo educativo de 16 factores, que al estar presentes en la práctica docente favorece la creación de un clima motivacional hacia el aprendizaje significativo en los estudiantes, y permite identificar con bastante claridad las áreas de fortaleza y debilidad del profesorado en su práctica docente, de tal manera que se pueda brindar un apoyo personalizado, y servir como base para la creación de cursos de formación y actualización docente en áreas específicas.

Los criterios de inclusión de la muestra de 16 profesores que actualmente participan en el proyecto, fueron tres: a) imparten asignaturas con mayor índice de reprobación; b) participación voluntaria en el proyecto; c) deseo de participar en cursos de formación didáctico-pedagógica acorde a sus necesidades.

Resultados

La figura 2, muestra los puntajes promedio obtenidos (global y por factor) en la ESOeDD por los 16 profesores participantes en la investigación. De esta forma, el puntaje global obtenido en la escala que refleja la ejecución general es de 3.2. El puntaje promedio obtenido en el factor Disciplinar es de 3.5, lo cual indica que de acuerdo a la percepción de los estudiantes, los profesores tienen un **conocimiento del contenido** como el rasgo que define una función del desempeño docente eficaz. Sin embargo, es necesario que los docentes sepan cómo enseñar ese contenido, término que se conoce como **conocimiento**

pedagógico, en el cual se ubican aquellas estrategias de enseñanza utilizadas en el aula y que pueden variar de acuerdo con la especificidad y didáctica de la materia. Este conocimiento se refleja en el factor Didáctico-Pedagógico de la escala y el promedio obtenido fue 2.9, relativamente más bajo que el anterior, por lo que la meta fundamental de esta dimensión es la reconstrucción descriptiva de una instrucción exitosa dentro del aula, o más específicamente, el que se refiere a la competencia profesional de los docentes.

El tercer factor del ESOeDD es el Motivacional, cuyo puntaje arrojado fue de 3.0, lo que supone que, además de dominar los contenidos y enseñarlos de manera eficaz, es conveniente despertar en los estudiantes el interés hacia un nuevo aprendizaje pues la motivación contribuye al logro de los aprendizajes significativos en éstos.

En relación con el factor Maestro-Alumno, el puntaje obtenido fue de 3.4, lo cual representa una dimensión que considera ciertos rasgos de personalidad del docente, la manera de relacionarse y prestar atención a sus alumnos, como aquellos que contribuyen a la eficacia docente. Es importante mencionar que el paradigma mediacional de investigación educativa referente al docente, concibe al profesor y el alumno como dos personajes activos cuyos pensamientos, planes y percepciones influyen y determinan su conducta, asimismo el contexto juega un papel importante dentro del proceso de enseñanza por lo que también debe ser considerado (Pérez Gómez, 1995).

El análisis de los puntajes obtenidos en las dimensiones que conforman el CMCQ, mostró que los 16 profesores participantes en el proyecto, se encuentran por arriba de la media aritmética en la estrategia didáctica de Estímulo a la participación en clase; así como en las puntuaciones obtenidas en la estrategia referida a la Presentación de estímulos novedosos, lo que indica que los alumnos perciben que las actividades que el profesor realiza en el aula y que están reflejadas en los ítems que se ubican en estas variables, generan un clima de clase que favorece el aprendizaje significativo (Alonso, 2007).

Por otra parte, la puntuación obtenida por los profesores, que los ubica -en general- por debajo de la media aritmética, mostró que dejan de lado el Uso frecuente de ejemplos en clase (Ver fig. 3), y la Explicación paso a paso en temas complejos, así como el Apoyo a la autonomía de los estudiantes cuando se les deja la realización de trabajos de investigación fuera del salón de clase, o en la formación de equipos de trabajo (Ver fig. 4), lo que supone que los alumnos perciben que cuanto menor es la tendencia del profesor a promover aprendizajes autónomos y autodirigidos, mayor es el grado en que los alumnos

perciben el miedo al fracaso o a la evaluación negativa por parte de los demás (Alonso, 2005).

A partir de estos datos, la meta sería orientar la comunicación de los resultados obtenidos en estos cuestionarios, a fin de que los profesores reflexionen el hecho de que si poseen un conocimiento adecuado de estrategias didáctico-pedagógicas, que si entienden los conceptos centrales de la asignatura, así como las herramientas de indagación o solución de problemas, pueden crear experiencias de aprendizaje que propicien que esos aspectos sean significativos para los alumnos y generen su interés para continuar aprendiendo (García, Loredó, Luna, Pérez, Reyes, Rigo, y Rueda, 2004).

Finalmente, de los resultados obtenidos en los cuestionarios de esta muestra de profesores, se deduce que ellos asumen que entre las funciones de un docente se encuentran también las interacciones que se establecen en el aula y que éstas obedecen a procesos internos tanto de ellos mismos como de los estudiantes, aspectos que complementan la imagen y características que pueden ser evaluadas con los cuestionarios de opinión y que de alguna manera proporcionan información valiosa para orientar la mejora de la docencia universitaria.

Conclusiones

La evaluación de la docencia con base en los puntajes obtenidos de la opinión de los alumnos, es la estrategia más utilizada en el nivel de educación superior, que ha remarcado diversas críticas en cuanto a la construcción de los instrumentos, las políticas de evaluación y los usos que se le dan a los resultados.

Gran parte de las investigaciones en torno a la utilización de los cuestionarios de opinión, refieren que los resultados, generalmente están asociados a la obtención de compensaciones salariales, pero también con fines de diagnóstico y retroalimentación que tienen como principal propósito mejorar los procesos de la práctica docente, con una intención formativa cimentada en el perfeccionamiento profesional de los docentes.

En el caso de la Facultad de Psicología de la UMSNH, al valorar el proceso de evaluación empleado, se considera que los cuestionarios de opinión empleados para evaluar a los profesores:

- Responden de manera implícita al cuestionamiento sobre qué es un profesor universitario, qué características debe poseer y que funciones debe realizar; es decir, el ideal de un docente en el nivel superior, cristalizado en habilidades, conocimientos y competencias generales.
- Los supuestos teóricos obedecen a un paradigma proceso-producto de la investigación educativa referente al estudio de los docentes, aunque con rasgos de enfoques que ubican procesos internos en estudiantes y profesores.
- Las teorías del aprendizaje que los orienta, corresponde a la psicología cognoscitiva, retomando principios de la enseñanza y el aprendizaje.
- Los índices de confiabilidad y validez de los puntajes son seguros en el sentido de que pueden considerarse como indicadores de la calidad de la enseñanza, así como el impacto que el profesor tienen sobre el aprendizaje del estudiantes y con el mismo profesor al conocer sus resultados.

No obstante, ambos cuestionarios se utilizan como fuente única de información sobre el desempeño docente, considerando sólo la perspectiva del estudiante, y están orientados solamente con una metodología cuantitativa, lo que probablemente proporciona una comprensión limitada de este desempeño. Al respecto, Luna y Torquemada (2008) mencionan que los cuestionarios son únicamente una medida que muestra la opinión de los estudiantes acerca de la calidad de la instrucción, por lo que no debe de emplearse como único instrumento que abarque todas las manifestaciones de una actividad tan compleja como la docencia.

Conscientes de las limitaciones inherentes a los cuestionarios de opinión estudiantil, en la Facultad de Psicología de la UMSNH, un equipo de investigación del área educativa, desarrolla actualmente un proyecto de investigación empleando dispositivos para evaluar la docencia desde una metodología combinada: cuantitativa y cualitativa, con una muestra de profesores que imparten diversas asignaturas. Los dispositivos empleados tienen intenciones formativas así como generar aspectos de reflexión sobre la práctica docente, comunicando el dato cuantitativo para iniciar un proceso de diálogo, y vinculando los

resultados con un programa de formación docente que promueva la adquisición de competencias docentes para un modelo educativo centrado en el aprendizaje, analizando la fortalezas y debilidades del profesor mediante una asesoría personalizada.

Con todas estas actividades, se pretende contar con instrumentos más acordes con las situaciones que se evalúan, las características de los docentes, los elementos de las asignaturas, así como el contexto del aula y la dinámica institucional.

Cuadros y Notas

Figura 1. Componentes del Cuestionario de Clima Motivacional de Clase



Figura 2. Porcentaje promedio global y por factor, obtenido en el ESoEDD

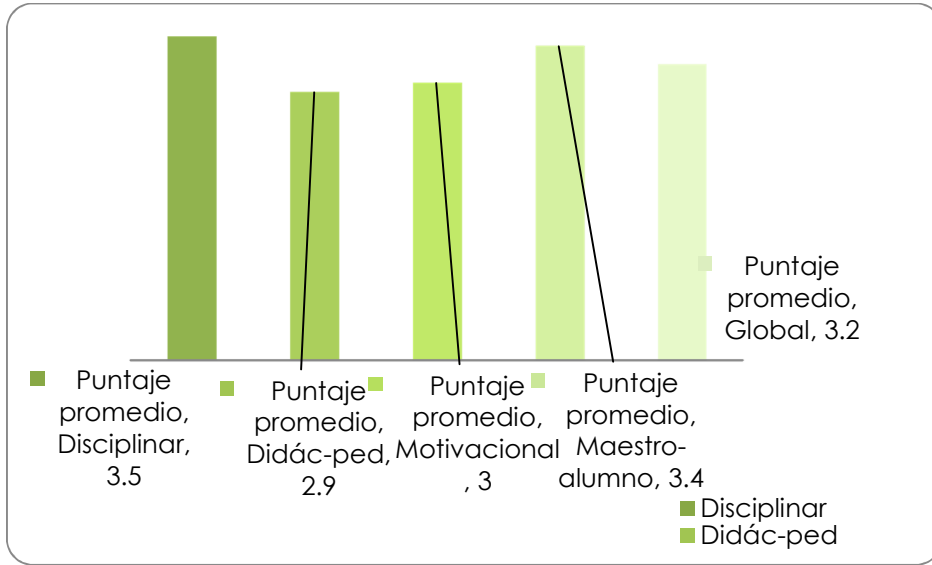


Figura 3. Estrategia Uso frecuente de ejemplos en clase

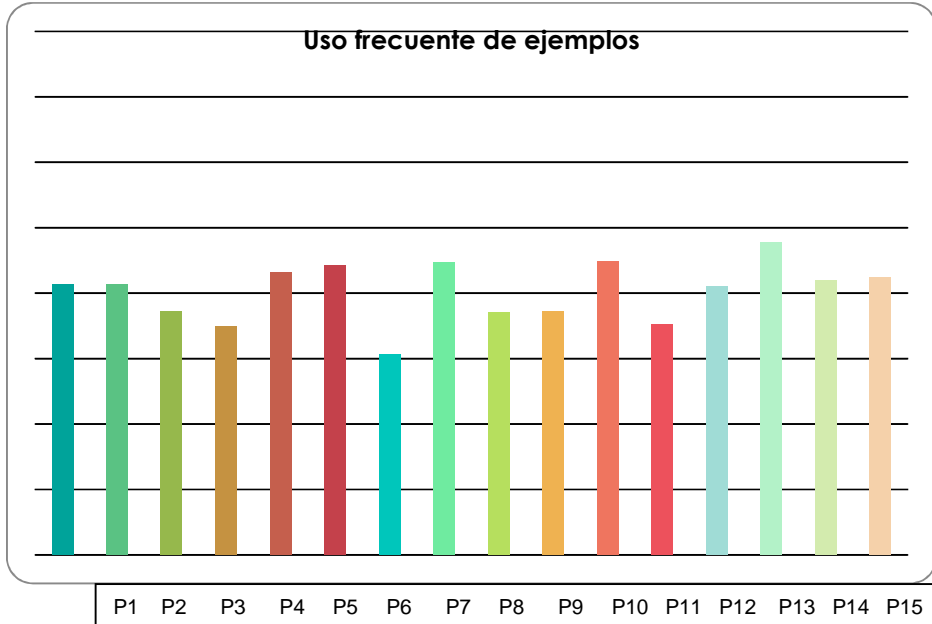
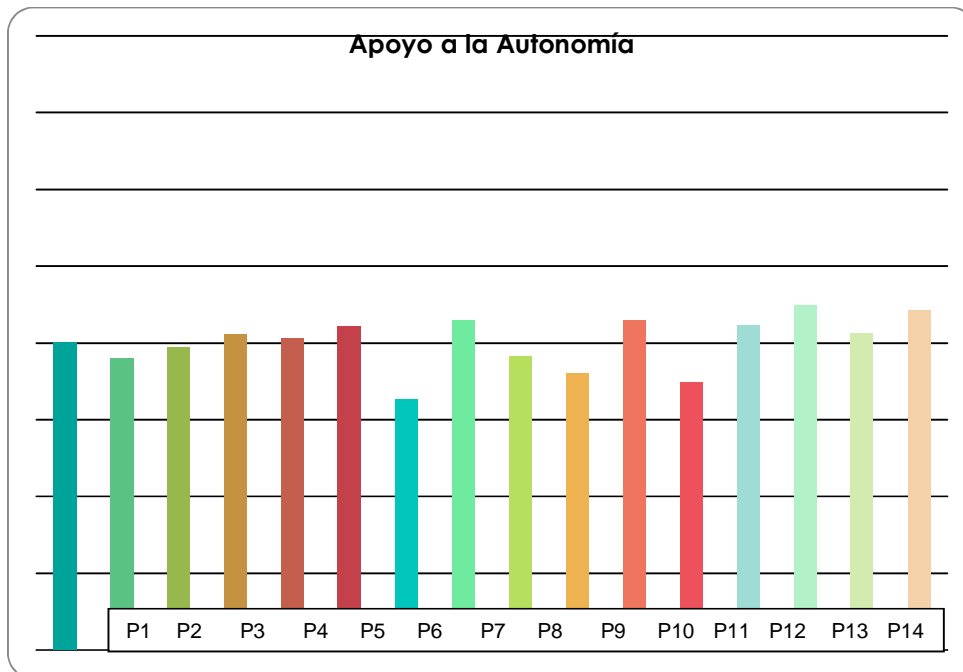


Figura 4. Estrategia Apoyo a la autonomía de los estudiantes



Bibliografía

- Alonso, J. (2005). Motivaciones, expectativas y valores-intereses relacionados con el aprendizaje: el cuestionario MEVA. *Psicothema*, 17 (3), 404-411.
- Alonso, J. (2007). Evaluación de la motivación en entornos educativos. En: M. Álvarez y J. Bizquera (Eds.). *Manual de orientación y tutoría* (pp. 327-348). Barcelona: Walter-Kleaver.
- Alonso Tapia, J. y Pardo, A. (2006). Assessment of learning environment motivational quality from the point of view of secondary and high school learners. *Learning and Instruction*, 16, 1-15.
- Díaz-Barriga, A. (2004). Evaluación de la docencia. Su generación, su adjetivación y sus retos. En M. Rueda (Coord.). *¿Es posible evaluar la docencia en la universidad*. Experiencias en México, Canadá, Francia, España y Brasil?. México: ANUIES.
- De la Vega, R., Fulgencio, M. y Jiménez, E. (2010). Cuestionario de evaluación del desempeño docente. *Revista Mexicana de Psicología*, número especial, 218-220.
- Elliot, A.J. (2005). A conceptual history of achievement goal construct. En A.J. Elliot & C. Dweck (Eds.), *Handbook of competence and motivation*. (pp. 52-72). Nueva York: Guilford.
- Fernández, B. (2009). *Desarrollo y Validación de un Cuestionario de Clima Motivacional de Clase*. Tesis de Doctorado no publicada, Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología, España.

- García, B., Loredó, J., Luna, E., Pérez, C., Reyes, R., Rigo, A. y Rueda, M. (2004). Algunas consideraciones sobre los aspectos teóricos en la evaluación de la docencia. En M. Rueda y F. Díaz-Barriga (coordinadores). *La evaluación de la docencia en la universidad*. México: CESU, Plaza y Valdés. p. 13-77.
- Luna, E. (2003). *Evaluación de la docencia: paradoja de un proceso institucional*. *Revista de la Educación Superior*. Vol. XXXII (127). Consultado el 21 de abril de 2013 en: http://www.anuies.mx/servicios/p_anui es/publicaciones/revsup/127/02g.html
- Luna, E. y Torquemada, A. (2008). Los cuestionarios de evaluación de la docencia por los alumnos: balance y perspectivas de su agenda. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Especial. Consultado el 20 de abril de 2013 en <http://redie.uabc.mx/Num. Esp1/contenido-lunatorquemada.html>.
- Pérez Gómez, A. (1995). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Zabalza, M. A. (1993). Evaluación orientada al perfeccionamiento. *Revista Española de Pedagogía*, 186, 295-317.